



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 02293 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

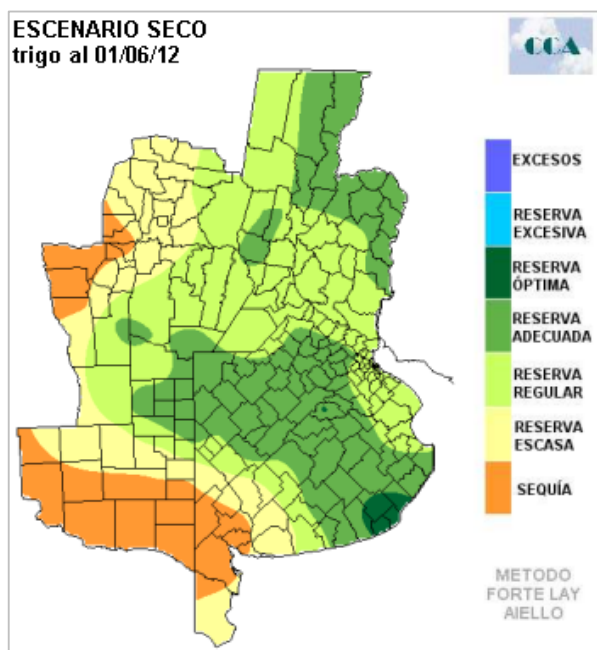
¿PUEDE FALTAR AGUA PARA LA FINA?

27/04/12

*Para principios de junio las decisiones de siembra para la fina deberían estar tomadas.
¿Cuál es el escenario hídrico de mínima?*

ABRIL MAYORMENTE SECO

El mes de abril va cerrando con una oferta de agua que en general no ha logrado sumar los valores normales. Las reservas que se traen desde el mes de marzo, sumadas a condiciones ambientales relativamente benignas han permitido que las mismas se sostengan en valores relativamente aceptables para planificar eventuales siembras. Igualmente el patrón hídrico dominante se ubica por debajo de lo normal para la época en vastos sectores de la zona núcleo. Si partimos de la condición actual de reservas y simulamos que luego de una soja de primera se hace trigo, podemos proyectar la situación de las reservas para principios de junio. En esta ocasión planteamos un escenario de mínima disponibilidad hídrica, es decir, el resultado que arroja la modelación si se estiman lluvias por debajo de los valores normales. Esto es, que lo que ha venido mostrando abril tenga continuidad en mayo.



Bajo esta hipótesis, la situación de las reservas se ajusta en la zona núcleo pero se mantiene satisfactoria en el sudeste de BA, con un claro gradiente negativo hacia áreas de potencial triguero ubicadas en el sudoeste de la provincia y el sur de LP. Si

hubiésemos simulado un escenario con lluvias normales, las reservas adecuadas toman toda la zona núcleo.

Muy posiblemente el período libre de precipitaciones que se ha instalado (salvo lloviznas o lluvias ligeras) se mantenga durante los primeros días de mayo. Si se concreta un cambio de circulación a partir del viernes próximo, la situación atmosférica puede converger en un período de inestabilidad que se traduzca en lluvias de mayor volumen y cobertura. A esta altura del año, precipitaciones del orden de 20 milímetros son suficientes como para generar mejoras de importancia. Principalmente en aquellas zonas donde las deficiencias son superficiales. Es decir los corredores de reservas regulares que presenta el mapa seguramente experimentarán una recuperación aceptable con este volumen de agua.

Debemos tener en cuenta que con el transcurso del mes de mayo y con el afianzamiento de los enfriamientos sobre el continente la actividad atmosférica decrece. Esto es más notorio sobre zonas mediterráneas, donde 30 milímetros de lluvia para todo el mes de mayo puede considerarse una marca más que satisfactoria. Como siempre durante este período e incluso durante todo el trimestre frío, es normal que la oferta de agua sea más generosa sobre el este. Normalmente la persistencia de vientos del este o del sudeste aportan aire húmedo a la franja este de la región pampeana perdiendo eficiencia al adentrarnos en el continente. De este modo las zonas mediterráneas que ingresan al invierno con reservas escasas, quedan más vulnerables a las deficiencias hídricas.

Este patrón de comportamiento, mejores lluvias al este que al oeste, se cumple con alta frecuencia durante el período de mayor enfriamiento del continente. Si la situación se aparta del comportamiento climático, es más razonable esperar un retroceso de las lluvias en el este que una sobreoferta de agua en el oeste. Hay que retroceder hasta 2004 para encontrar un invierno húmedo en CB. Por esto insistimos: la condición de humedad actual más lo que pueda llover durante el mes de mayo define el escenario de siembras para las áreas mediterráneas. Si no se concretan algunas lluvias en CB durante mayo, el escenario hídrico para la implantación de la fina revestirá un riesgo aumentado de deficiencias hídricas. Lo mismo vale para el sudoeste de BA.

La temporada de invierno no tiene un indicador climático de escala planetaria que sea relevante para proyectar el comportamiento de las lluvias en la región pampeana. El nivel de reservas con que se ingresa al mes de junio es un referente fundamental para tomar decisiones de siembra. Por lo general en esta temporada los apartamientos respecto de los valores climáticos se suavizan y por ello es razonable, esperar que el este cuente con mayor margen a la hora de decidir las implantaciones.